BANDERA ROJA

DIARIO DE LA MAÑANA

Año I — PORTE PAGO — Buenos Aires, Lunes 5 de Mayo de 1919 — Precio 0,05 — N.° 34

INDISCIPLINA

Es santa, la indisciplina. Todas las grandes transformaciones sociales, todos los movimientos de la humanidad hacia el establecimiento de un estado superior de organización y de cultura, se han iniciado con actos de indisciplina. El pensamiento se indisciplinó contra Aristóteles y la escolástica, y surgiò el renacimiento. Un fraile se indisciplinó contra el papado y surgió la reforma. Actos numerosos de indisciplina contra la monarquía y contra el derecho divino en que se sustentaba, hicieron surgir potente, avasalladora, la revolución de fines del siglo diez y ocho y se inició, la nueva era que implantò la democracia, bajo cuyo sistema se desenvolvió el régimen burgués. Si es así ¿cómo no hemos de llamar santa a la rebeliòn contra leyes, instituciones y castas hoy dominadoras. y cuya desaparición es necesaria para el advenimiento de una organización más humana, más justa, más civilizada de la vida social?

Y esta indisciplina iniciada y acabada ya en el terreno científico y filosófico, está tomando cuerpo en las masas populares y en las instituciones que sirven de sustentáculo al régimen capitalista. No queremos hablar hoy de la rebeldía aislada de los hijos del pueblo, uniformados y regimentados en nombre de la patria y con el pretexto de su defensa, pero llamados en realidad para amparar un régimen del cual son ellos las primeras víctimas. Vamos a hablar del caso típico de descomposición que presenciamos, no ya entre los soldados, pobres víctimas de la disciplina, sinó entre los jefes y oficiales del ejército, cuya misión primordial fué hasta hoy la de sostenerla en toda su integridad.

Sabido es que de acuerdo con la constitución que rige actualmente en este pais, el jefe único de los ejércitos de mar y tierra, aquel a quien deben obediencia y acatamiento los oficiales y jefes de los cuerpos militares y cuyas órdenes tienen que obedecer, es el presidente de la república. El ejército, que es una instituciòn patriótica por definición, no puede bajo ningún pretexto, ni con ningûn motivo, adherirse ni ponerse a las òrdenes de ninguna institución extraña, por que ello implica el desconocimiento de la autoridad absoluta que sobre él ejerce el más alto representante de la soberanía del país. Ni tampoco el ejército puede arrogarse funciones judiciales y de policía, para cuyo desempeño, la constitución y las leyes han creado tribunales e instituciones adecuadas.

Pues bien, todo ese tinglado disciplinario acaba de ser hecho trizas por los jefes y oficiales del ejèrcito argentino, invocando para ello sentimientos de hondo patriotismo, de ese patriotismo *sui generis* que consiste en defender el orden de cosas que entrega toda la riqueza del paìs en manos de unos cuantos advenedizos extranjeros y nacidos aquí y con el objeto de detener las aspiraciones libertadoras de los obreros que constituyen el nervio y el alma del trabajo y del progreso nacional.

A eso va a parar la nota de adhesión que los altos oficiales del ejército acaban de mandar a la llamada liga patriótica argentina.

Aunque los propósitos de esa nota son agresivos para nuestras aspiraciones de mayor justicia social, ella nos alegra, por que indica un relajamiento de la disciplina, una descomposición de los institutos armados, muy de acuerdo con el programa de derrumbamiento institucional que forma la médula de la propaganda que estamos haciendo. Si los oficiales se salen así abiertamente de las leyes y reglamentos a que estàn sometidos, si asaltan la constitución nacional, si colocan por su voluntad al lado del poder único a que están sometidos otro distinto, si se arrogan misiones que las leyes han entregado al criterio de tribunales diferentes, si lo trastornan todo, en nombre de una causa que ellos crèen justa, ¿no cundirá el ejemplo entre los soldados, y no harán estos actos de adhesión a una clase de justicia que bien pudiera ser diferente de lo que por tal entienden los oficiales?

La adhesión al presidente de la liga, es elocuente y expresiva. Los oficiales ofrecen su «concurso personal a los fines evidentemente patrióticos y altruistas que persigue la liga». Se creen en el deber de oponer todas sus energìas individuales y «*colectivas*» a los que «con fines bastardos ù ofuscados por idealismos utópicos pretenden trastornar un sistema social resultante de evoluciones ancestrales». Estos son los motivos que dan los oficiales para justificar su adhesión individual y «colectiva»,—vale decir de los cuerpos que mandan,—a la flamante liga.

Como se vè los oficiales se adhieren a la nueva institución fundada por un político profesional, que las últimas transformaciones de la lucha electoral han dejado cesante, invocando juicios propios sobre lo que son ideas e ideales, sobre lo que es patriotismo, sobre lo que son los problemas del trabajo, sobre lo que es el orden y la manera de mantenerlo, sobre todo, en fin, lo que no ha quedado jamás en ningún «pais libre, democrático y magnánimo» donde se admiten como dogmas «los principios más humanos de la justicia y del derecho», librado a las fuerzas armadas, cuya misión estricta y cuya rígida disciplina, no les dá otra atribución que la de obedecer a sus jefes ùnicos y legales.

Claro está que para nosotros, que no creemos ni en las libertades institucionales, ni en la democracia, ni en las leyes, y que propagamos la indisciplina, la actitud de los oficiales nos agrada. El caso es que la descomposición se inicie, y si es por arriba mejor. Los de abajo ya harán muy pronto lo que les corresponde.

—(O)—

¡Todo por el principio de autoridad! Pero la autoridad, señores capitalistas, es la fuerza, y ésta puede pasar a los trabajadoaes con la autoridad ¿Què harán, entonces, los burgueses? ¿Respetarán la autoridad?

Se van esclareciendo los sucesos de Balcarce. De los datos que hemos obtenido, se deduce que el tiroteo fué provocado por la policía y que sus propósitos de realizar una masacre fracasaron ante la decisión de los manifestantes.

Como dijimos en el primer momento de conocerse los sucesos, de los manifestantes no hubo muertos, pues Ulíses Cerani era un empleado municipal que no participaba de la manifestación y el otro muerto, ajeno al personal de la policía, era un transeunte desconocido en la localidad.

Los preparativos que la policía realizaba desde días antes para atropellar a los trabajadores, están demostrados por el pedido a La Plata de abundantes refuerzos; por la colaboración del estanciero Armetía en la organización de las fuerzas policiales, y como medida provocatíva, por la detención del vendedor de los diarios BANDERA ROJA y "La Protesta", al que le fueron secuestrados todos los periódicos, invocándose para ello disposiciones impartidas por el Poder Ejecutivo.

En el acto del mitin la provocación policial fué evidente. Un particular se arrojó sobre el compañero que llevaba una bandera roja para arrebatársela, hecho que impidieron los manifestantes. Cuando la manifestación había recorrido su trayecto se produjo una nueva arremetida contra la bandera, lo que dió lugar a la natural defensa que fué resistida a balazos por la policía. Ante este peligro, los manifestantes hicieron fuego, y la policía huyó; de aquí la explicación de que un muerto y algunos heridos lo hayan sido por la espalda.

Los manifestantes se disolvieron, y la policía, animada por nuevos refuerzos y secundada por el burgués Armetia, que en todo tiempo hizo fuego desde su automóvil contra los obreros, persiguió al grupo que hubo de refugiarse en los sauzales.

La policía se proponía asesinar a los refugiados, cosa que hubiera logrado de no ser resistida a balazos. En esta circunstancia fué muerto el agente Alejandro Riera, viejo matón al servicio de la policía y cuya actuación se destacó siempre como apaleador de trabajadores.

Tal es la verdad de cuanto ocurrió en Balcarce.

Como acto de represalía contra los trabajadores, la burguesía local ha constituído una guardia blanca que, al servicio de la policía—y en primer término de sus intereses—asalta hogares obreros, prende y apalea, reproduciendo así en ese pueblo los mismos horrores que esta capital presenciara en la semana de Enero.

Contra ese vandalismo hay que organizar una protesta, pues no es justo que los que provocan el crimen tengan el derecho de erigirse en jueces y verdugos.

—(o)—

La igualdad ante la ley, es otra de las músicas celestiales, conque nos ensordece la burguesía. Cuando el comunismo derribe los privilegios económicos, no habrà ley; èsta no tendrà holgazanes que defender. La *libertad* serà un hecho.

Hasta en los detalles más insignificantes se observa la falta de afinidad con que en el juego de las instituciones burguesas, se trata al rico y al pobre, al parásito adinerado y al productor desposeído. La pölicía no escapa, seguramente, a esta influencia determinante de las desigualdades sociales que provocan la reacción de los oprimidos.

Prueba al canto: Se toman a golpes por cualquier insignificancia dos pobres diablos y la policía, que está para guardar el orden, no tarda en ponerlos a la sombra; y los diarios informativos lo relatan al día siguiente con pelos y señales.

No sucede lo mismo cuando los revoltosos pertenecen a determinada clase y mucho menos si estos son miembros de la liga híbrida argentina.

Anteanoche, por ejemplo, en un concurrido restaurant nocturno, y por motivos que no nos interesan, se fueron a las manos cuatro guardias blancas, armando un escándalo fenomenal. Hubo golpes, gritos, arañazos, mesas por el suelo, cristalería rota e intervención de la policía, la cual, después de la batahola, recogió dos ballenas de corsé, una peineta y una liga de seda azul y blanca.

¿Fueron presos los autores del escándalo? No; no fueron presos, porque estos "niños bien" en su calidad de "argentinos de orden" gozan el privilegio de poder alterarlo impunemente.

Por su parte, la prensa burguesa tampoco se ha ocupado del hecho, que resulta, sin embargo más interesante que cualquier pendencia entre desconocidos.

—(o)—

El patriotismo sirve para todo. Se usa para ganar elecciones y para derribar gobiernos. ¿Quièn puede sospechar nada de los patriotas? Enarbolada la enseña de la patria, todos quedan amparados. Hasta los políticos más sinvergüenzas ...

Ya nadie duda de la artera maniobra que patrocinan ciertos políticos desmonetizados del antiguo régimen. La confabulación patriotera, no tiene otra finalidad que la de aunar fuerzas, bajo el disfraz de la bandera, para esgrimirla en momento oportuno contra el actual gobierno.

La ocasión hace al ladrón y estos "tiernos" personajes" que saben que la "patria" está a buen recaudo, obran con malicioso dualismo. Contra nosotros, los carteles tenebrosos, el vocabulario soez y las amenazas carniceras, en fin, todo lo decorativo, el efecto teatral; y tras todo eso, lo real, la conspiración política, el arma apuntada al gobierno con miras al presupuesto de la "patria", para medrar a su amparo, y gozar la vida de holganza y derroche de épocas ya pretéritas.

No hay otra cosa en el fondo del asunto. La necesidad tiene cara de hereje y los patrioteros de la guardia, que otrora vivieran en la holgura que produjera los gajes del oficio de "padres de la patria", hoy no vislumbran otra esperanza que la que puede acarrear una conspiración llevada a felíz término.

¡Ojo al Cristo!...

—(o)—

¿Los periodistas son intelectuales? No lo sabemos. Lo que si sabemos es que los màs intelectuales entre los periodistas, estàn resultando los más inconscientes como hombres. Y lo que se necesita primero es eso; ser hombres.

Confirmamos una vez más que la familia periodística, en su casi totalidad, vive al margen del decoro exenta de la hombría y de la dignidad profesional. Y esto que es lamentable también, es la pura verdad.

Los hechos producidos en los dos grandes diarios burgueses, "La Prensa" y "La Nación", nos dan la exacta medida de tantas figuras de pacotilla, que acaso en mala hora, supusimos capaces de un gesto de independencia y de integridad profesional. Hombres atildados en las ideas y con ínfulas de "estilistas", han manoseado la fama adquirida al lado de sus tiesos amos, con una despreocupación de amor propio que más que despertar encono, provoca piadosa conmiseración.

Está visto que la cultura del hombre libre no está en la ropa, ni siquiera en la categoría que ocupe por el aparente valor de su pluma.

Los periodistas que como Emilio Dupuy de Lome, J. de Olazábal, José Stratico, C. Puig, Juan R. Fernández, Ernesto Carrillo, José Antonio Abellá y Franz van Riel, que para justificarse con los amos han sentado principios de una filosofía oportunista, que se desbarata por sí sola, no pueden alegar ninguna virtud superior que les rehabilite. Algo sórdido e innoble se descubre en su doble juego de desligarse de los compañeros, y prestarse a la servil sumisión del implacable burgués que les paga.

No es necesario insistir, pues huelgan los comentarios.

—(o)—

Los marinos en el mar; pero si surge por ahi un cuerpo de checo-slovacos para ir contra el comunismo, todos los marinos se sienten Kolchaks. ¡Entre luchar con las olas y masacrar obreros. los marinos prefieren lo último. Bravos marinos!

Cuando las perfiladas y pulidas guardias blancas paseaban, el 1o. de Mayo su valor y entusiasmo por la Avenida de Mayo, montadas en lujosos automóviles, iban convenientemente custodiadas, para que nada desagradable les sucediese, por un soldado de línea y un marinero de la armada, según ya lo hemos dicho. Nada de extraño, pues, que a la adhesión de los jefes y oficiales del ejército a la liga patriota argentina, haya sucedido la de los jefes y oficiales de mar.

En efecto; acaba de producirse la adhesión pública del Centro Naval del conglomerado de los tcheco-slovacos que preside y dirige el servidorcillo político que tan regocijada popularidad ha alcanzado en estos últimos tiempos. Los jefes de mar no han querido ser menos patriotas que los de tierra y también se aprestan a mojar cuando llegue el momento de probar a la mísera canalla que trabaja y produce para que ellos coman y se diviertan, cómo las gastan los buenos criollos viejos cuando tocan a la degollina.

El Centro Naval quiere enarbolar bien alto el pendón de su patriotismo frente al rojo pendón de las reivindicaciones proletarias cuya vista pone fuera de sí a sus componentes, al anunciarles, entre otras cosas, la pérdida del dorado turrón con que el gobierno regala su perpétua y estéril holgazanería.

Hay distintas maneras de ser patriotas; y una de ellas, la de cuño más moderno, consiste en agruparse por el odio y por el miedo, contra la gente honrada que constituye la clase trabajadora. Otra consistiría en laborar afanosamene por el bien y engrandecimiento de la patria. Los jefes y oficiales de marina, han optado por la primera, sin duda porque les resulta menos engorrosa y más expeditiva: pues entre alardear de matonismo y aprender a conciencia las obligaciones de la profesión, es más fácil lo primero; entre cantar un himno a la bandera y afilar el facón de los "procedimientos sencillos y expeditivos" y adquirir la capacidad necesaria para el manejo de un barco, la elección no es dudosa para los que han demostrado en casos incontables que sus aptitudes no van más allá de las que se requieren para embarrancar o echar buques a pique.

La patria, la que les llena el estómago a cambio de una dedicación en que se meten a cimentar su integridad y soberanía, no tendrá mucho que agradecer a estos marinos cuyas cualidades solo se manifiestan en tierra; pero en cambio ha de mostrarse extraordinariamente reconocida la otra patria: la de los capitalistas extranjeros que explotan al país y lo denigran.

Y con ello, todos contentos.

—(o)—

Los burgueses pertenecen a un tipo mental y moral bien determinado. Por eso sus procedimientos aquí o en el Japòn, son siempre los mismos. La argentinidad fracasa en ellos: La tradición no se ve por ninguna parte

El complot capitalista, juega en todos los países que gobierna, los mismos recursos ilícitos, para contrarrestar los efectos de la gran obra reivindicadora del proletariado en marcha.

En esta tierra de promisión, los usureros y los politiqueros de mal cuño, impotentes para convencer a las masas trabajadoras, con razones decorosas y palabras cultas, recurren a la intriga, al insulto orillero y a la delación infame.

En Norte América, donde la casta privilegiada desgobierna, los mismos recursos se emplean, con el agrávante de complicar la delación, con la farsa del atentado terrorista y su vasta escala.

Los diarios burgueses han informado con bastantes detalles del supuesto complot terrorista descubierto el 1o. de Mayo en Nueva York. ¡Diez y seis bombas, cargadas con "altos explosivos" y destinadas a "altos personajes"!... ¡Oh maravilla de sagacidad policial!

¿Pero cómo se explica que número tan considerable de bombas, a pesar de su excelente distribución, no lograran éxito alguno? La patraña es burda y del peor gusto, porque no hay razón que la justifique. Y es que la burguesía del mundo entero pusilánime por regla general, no vacila, cuando vé el peligro cercano, en emplear los recursos bárbaros de la experiencia ancestral.

Juzgue el lector si nos asiste conveniencia en mantenernos alerta, frente a tales artimañas. Porque los burgueses de Norte América y los de aquí, son iguales en sentimientos de crímen y de inmoralidad, pudiéndose decir al respecto, que, Dios los cría y ellos se juntan, para conspirar abiertamente contra el derecho de vida y libertad.

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

LOS PARTIDOS REACCIONARIOS ANTE LA REVOLUCION RUSA

(Véase el núm. de ayer)

1o. Acusan a los socialistas maximalistas, de haber faltado a la disciplina del partido;

2o. De haber pisoteado los fundamentos del socialismo;

3o. De ser una minoría que se impuso a una mayoría;

4o. De que se valen de medios coercitivos y violentos para implantar el nuevo régimen y no de los medios legales y democráticos que son de práctica dentro del partido;

5o. De que el pueblo trabajador no está preparado para una transformación radical de la sociedad;

6o. De que halagan las bajas pasiones del "populacho";

7o. De que la constitución rusa es deficiente;

8o. De que la revolución viene a entorpecer la "marcha paulatina" de los trabajos en pro de la "paz" de la "libertad" de la "justicia" y del "derecho", que con tanto celo (como patriotismo) han emprendido los representantes de los gobiernos aliados, secundados — indiscutiblemente — por los "socialistas demócratas".

Con todo ésto y lo que ya hemos expuesto al comenzar este trabajo, se quiere detener la marcha de los acontecimientos históricos. Esta actitud nos recuerda la temeridad de Josué, el profeta hebreo, queriendo detener al sol en su carrera. ¿Vanidad de sabios o insensatez de locos? Todo se puede perdonar menos la traición.

REFUTANDO LOS ARGUMENTOS DE LA SOCIAL DEMOCRACIA CONTRA LA REVOLUCION.

No intentaremos discutir aquí si los socialistas revolucionarios han faltado o nó a la disciplina del partido; esto sólo le atañe a sus adeptos; (pero a mi juicio, no son estos los momentos para establecer el jurado socialista... El tiempo con su fallo inapelable dejará escrito en las páginas de la historia si han obrado bien o mal). Mientras tanto nosotros, como miembros de la gran colectividad obrera explotada, no le damos mayor importancia a las disciplinas partidistas, que, a veces, suelen estar en abierta oposición a los intereses del proletariado en general. el cual, si bien no tiene códigos ni estatutos, tiene en cambio una disciplina escrita en la conciencia de cada individuo, que ordena tácitamente no traicionar los sentimientos generales de esa misma clase. Queremos sin embargo citar un hecho solamente, que, en ésta o parecida emergencia, habla muy en favor de los indisciplinados: El 2 de diciembre de 1914, Liebknecht (y en marzo de 1915 Liebknecht y Ruehle) no sólo se niega a votar los créditos de guerra, sino que funda un voto memorable en contra de esos mismos créditos, y, animado de esa franqueza y valentía que le eran características, reprocha la actitud servil de los socialistas de la mayoría, faltando así a la disciplina establecida en la Social Democracia, mientras que la mayoría la obedecía "mecánicamente". La historia no condenará jamás esa heroica actitud del mártir socialista, que honrará eternamente su credo; actitud que, por desgracia, no tuvo imitadores entre los adeptos representantes del partido "socialista" "democrático" y "mayorista".

¿HAN TRAICIONADO LOS MAXIMALISTAS LOS PRINCIPIOS SOCIALISTAS?

¿Qué han pisoteado los maximalistas los fundamentos del socialismo? Esto es muy discutible; según desde el punto de vista que se mire. Si se trata de los fundamentos del socialismo patriotero, de ese socialismo ambiguo y semiburgués, tienen razón los socialistas "demócratas"; pero si se trata del socialismo internacional, del socialismo netamente obrero, entonces — y perdóneseme la frase — faltan descaradamente a la verdad.

¿Quiénes pisotearon los fundamentos del socialismo internacional: los socialistas que apoyaron la guerra imperialista, o los que la combatieron enérgicamente?; los que mantuvieron el espíritu guerrero en las filas del pueblo y del ejército, o los que confraternizaban y preparaban a los pueblos y soldados para la revolución? Confesad si sois sinceros, socialistas "democráticos": quiénes traicionaron al socialismo ¿los que votaron los créditos de guerra en Alemania, los que apoyaron la política del kaiser, los que miraron con buenos ojos el bloqueo a Austria y a Alemania, o los que combatieron esa actitud cobarde, condenaron esa política imperialista y repudiaron esa medida antihumana y criminal? Decid: quiénes fueron más consecuentes con los principios del socialismo, ¿los que en la Argentina, en nombre de la "patria", pretendieron el rompimiento de las relaciones con Alemania, o los que, en nombre de la "Internacional", combatieron la política servil de los representantes socialistas?... Y por último: quiénes han

obrado más de acuerdo con las aspiraciones del proletariado mundial ¿los maximalistas que, en Rusia, conociendo los fines imperialistas de la guerra, proclamaron la revolución social para libertar al mundo de la tiranía y la explotación, o los socialistas patrioteros que, obedeciendo al "patriótico" llamado de los Vandervelde y Cía., pactaron vergonzosamente con la reacción?

Creo que no se necesita ser muy docto en socialismo para responder a tales preguntas. Para conocer de que parte está la verdad y de qué parte el error basta con un poco de buen sentido y la simple lectura del manifiesto comunista.

SIEMPRE LAS MINORIAS CONSCIENTES...

Es cierto que fué una minoría (consciente) la que dió el grito de revolución social, empezando de hecho a "ponerle los cascabeles al gato"—como se dice vulgarmente—en oposición, se entiende, a una mayoría (recalcitrante) que, en su afán de legislar, pretendía darle carta de ciudadanía a la revolución!... Pero la actitud valiente y decidida de los bolshevikis salvó, en cambio, al socialismo internacional de la vergüenza a que lo exponían los socialistas oportunistas y patrioteros, y no solo contó con la mayoría del pueblo obrero ruso, sino que tiene en su favor la voluntad expresa del proletariado universal.

Hay sin embargo, aparte de todas estas valones que justifican la actitud de esa "minoría revolucionaria" otra razón de más fundamento: y es que siempre "las iniciativas particulares tienden a apartarse de las ideas generales. Es esta la ley de todo progreso; ley necesaria, científica e históricamente reconocida, de la cual no puede ser una excepción el socialismo, y si así fuese quedaría éste en un eterno statu quo, en situación análoga a las pagodas del Egipto, marcando su época en el árido desierto de la historia!...

LA DOCTRINA MARXISTA Y LA VIOLENCIA

Otro de los puntos enumerados es el que se refiere a la "acción violenta de la revolución" (y discúlpeseme el pleonasmo, que hoy está en boca de los socialistas demócratas). Estos repudian toda acción violenta y revolucionaria, porque escapa a los fueros de "su" partido, el que solo busca la emancipación de la clase desheredada por medio de la evolución paulatina, es decir, basándose—según ellos—en el concepto marxista de la historia. Y es así que, en nombre de la "democracia", se oponen sistemáticamente a la revolución más grande y más justa que han visto los siglos.

Los socialistas revolucionarios, o maximalistas, desconformes con los medios "democráticos" y basándose también en la doctrina de Carlos Marx, rompieron con la monotonía de los métodos evolucionistas, llevando la revolución del terreno de las especulaciones al terreno de los hechos. ¿Esta actitud es la que les correspondía asumir, o en rigor, se han desviado del concepto marxista?

En estos tiempos en que la figura de C. Marx aparece como la de Cristo en tiempos de los mártires del cristianismo, todo el mundo (hasta para las cosas más nimias) recurre a las fuentes del marxismo, y las palabras del "maestro" andan en boca de tirios y troyanos, como los refranes en boca de Sancho Panza. En el caso que nos ocupa, sucede con las sentencias de Marx, lo que con los preceptos cristianos: Los partidarios de la sumisión, que todo lo esperan de Dios, citan en su apoyo aquello de que hay que presentar la mejilla izquierda cuando a uno le abofetean la derecha, y los partidarios de la rebeldía, los latigazos con que el Nazareno fustigó a los mercaderes en el templo. Hay, pues, en toda fuente doctrinaria, agua para todos los gustos...

Sabido es que Marx encausó el movimiento social en la corriente de la evolución histórica, cuyos factores determinantes los halló en el "materialismo" o "realismo" histórico; y como medio de acelerar el movimiento social y hacerlo cada vez más consciente, aconsejó a los trabajadores la unión, y como medios de lucha para la transformación del régimen capitalista a un régimen de libre producción y cambio de distribución justa de los productos adquiridos con el esfuerzo común, recorriendo la acción parlamentaria, el coperativismo y el gremialismo, o sea la acción directa, pero también incluyó en su programa de lucha, la revolución cuando el caso y las circunstancias la requiriesen.

MARX Y EL SOCIALISMO REFORMISTA

Sin embargo los socialistas reformistas han olvidado el concepto revolucionario del marxismo y hacen tabla rasa de él, esperándolo todo de la diosa "Democracia", la cual—demás está decirlo—recién empieza a dar señales de vida en aquellos países en donde—como en Rusia y Hungría,—por obra y gracia de la revolución se ha producido el milagro de Demos!...

Pero he aquí la flagrante contradicción e inconsecuencia en que, consciente o inconscientemente, incurren los socialistas "pacifistas" y "transformistas": Cuando en 1914 la guerra se impuso a pesar de las protestas del inmortal Jaurés, en Francia; de Liebnecht y Rosa Luxemburgo, etc., en Alemania, y de otros socialistas de verdad, en los demás países conflagrados, y a pesar también de las manifestaciones hostiles de los anarquistas y proletarios conscientes, cuando la guerra estalló, decimos, todos los socialistas oportunistas y patrioteros se declararon partidarios de la violencia, quitándose la careta que ocultaba su falso internacionalismo y pacifismo. (Demás está decir que lo mismo hicieron los anarquistas que, como Malato, Grave, Kropotkine, etc., etc., claudicaron de sus principios internacionalistas, en otrora tan valientemente defendidos. (1) Unos y otros optaron por la defensa de sus respectivas "patrias", y la "violencia", hoy repudiada, fué admitida y aconsejada tanto por los socialistas de los países invadidos, como por los de los países invasores.

Había que "aplastar al militarismo" y aplacar la "ira" de la "bestia apocalíptica" (el Kaiser), salvando así... a la humanidad y a la civilización de las garras del "imperialismo germánico"; y para los socialistas "pacifistas" de la entente (y sus lacayos de la Argentina) todos los medios eran "democráticos". Entonces no se discutió la acción violenta, ni se mencionó para nada el "terrorismo", y, dígase lo que se quiera, se toleró las medidas más criminales y "antidemocráticas", las más inícuas represalias, la restricción de elas más sagradas libertades y la censura más descarada e injusta.

Había que "salvar la integridad" de la nación, que defender el industrialismo alemán amenazado por la "ambición de Inglaterra", que "imponer" la "civilización germana" a la "civilización latina" en decadencia; y los socialistas patrioteros de Alemania y Austria (y sus secuaces) votaron los créditos de guerra y miraron con buenos ojos la destrucción sistemática de las ciudades belgas y francesas, el destripamiento de niños y la violación de mujeres; y la violencia fué entonces el dogma de los socialistas, aburguesados y patriotas. Y mientras tanto el terror de ambas civilizaciones se imponía.

¡Oh, cuando recordamos los momentos de horrible angustia, de desesperación y de dolor porqué han pasado seres inocentes, pueblos tranquilos y laboriosos; cuando reflexionamos que por viles intereses se ha sacrificado a más de diez millones de hombres en la flor de la juventud y se ha mutilado a otros tantos, que se han empleado millones de pesos, que representan el sudor y las fatigas de la clase productora, y que todo eso ha servido solamente para convertir el mundo en ruinas; cuando consideramos, en fin, que la clase desposeída es la víctima de todas esas iniquidades, de todas esas ambiciones mezquinas, no podemos dejar de sentir un odio terrible a los causantes de tanto mal y un profundo desprecio hacia todos los que, de un modo directo o indirecto, tratan de apuntalar este régimen social caduco y despótico, a cuyo amparo medran todos los males y vilezas sociales! No, el pueblo trabajador, el pueblo consciente, no puede perdonar a los que han traicionado sus sentimientos y sus justas aspiraciones. Si un día, de buena fe, puso en ellos su confianza, hoy, que se ve defraudado, sabrá arrebatársela un desdén; y habrá aprendido por experiencia propia que "la emancipación del proletariado debe ser obra del proletariado mismo".

Manuel S. PORTEIRO.

Continuará

———(o)———

Los obreros siempre están complotados; piensan todos los dias en una revolución. ¿Habrá que ponerse la careta patriótica para realizar tranquilamente una conspiración? Del enemigo el ejemplo.

Es público y notorio que la F. O. R. A., por razones dadas también a conocer, resolvió suspender el mitin anunciado para el día de ayer. Esta resolución ha sido publicada hasta por la prensa burguesa más difundida, de manera que nadie podría alegar ignorancia de ella y menos las autoridades.

Sin embargo, estas, con un celo que se nos antoja excesivo, adoptaron ayer una serie de medidas precaucionales capaces de poner espanto en los espíritus menos aprensivos.

Las inmediaciones del local de la F. O. R. A. fueron militarmente ocupadas por fuerzas del escuadrón de seguridad. Soldados del cuerpo de bomberos armados a mauser tomaron posesión de los colegios ubicados en el trayecto de un recorrido imaginario y fuertes retenes apostados en distintos sitios de la ciudad, esperaban el primer llamamiento.

La cosa sería para tomarla a risa, si no fuera impiedad reirse ante ciertas manifestaciones de miedo. Además vale la pena tomar en serio estos aprestos bélicos sin razón ni motivo que los justifiquen, y que en el fondo adoptan la forma de una imprudente provocación al pueblo, que a pesar de todo mantiénese tranquilo, preocupado solamente en la organización de sus fuerzas que ha de darle el pleno triunfo de sus ideales pese al pánico y a los botaratadas trágicas de sus enemigos.

———(o)———

La alarma de la burguesía ante la rebelión de sus explotados, es grande. A cada paso se oye: ¡Si yo fuera presidente! ¡Si yo fuera autoridad una hora tan solo! Ya se vè: esos Nerones de cartón incendiarían la Roma sudamericana: ¡Ah, tigres!

Ayer, precisamente, en un grupo de burgueses sentados en torno de una mesa en un café muy concurrido del centro, se comentaban con cierta viveza los acontecimientos de actualidad. El fantasma revolucionario parecía turbar un tanto la conciencia de aquellos hombres hasta ayer tranquilos y felices en el usufructo del sudor de sus esclavos, como un obsesionante índice acusador. Así desprendíase del tono general de su conversación y del dejo amargo de sus palabras.

Para aqullos burgueses, cuya miopía no les permite apreciar con claridad el fenómeno social a cuyo desarrollo asistimos, la culpa de todo lo que sucede es del gobierno. Si tuviéramos al frente de los destinos del país hombres que supieran gobernar, los obreros se guardarían de imponerse a los patrones con exigencias descabelladas.

Y referían una entrevista celebrada por una comisión de industriales con el presidente de la república. Los primeros se habían presentado a Irigoyen, reclamando la adopción de energicas medidas de gobierno, a fin de contener a los trabajadores en su avasallador avance sobre la autoridad y los intereses patronales, pues de lo contrario se verían en la imperiosa necesidad de clausurar sus establecimientos.

Según el burgués que tenía el uso de la palabra, y que al parecer era uno de los visitantes del presidente, este les contestó con esa solemnidad que caracteriza las profundas vacuidades del providencial mandatario:

—"Los obreros hacen bien en lo que hacen. Hasta ahora van por el buen camino y si se desmandaran yo sé lo que debo hacer con ellos. En cuanto a ustedes, si cumplen la amenaza que acaban de formular y cierran sus establecimientos, también sé lo que con ustedes me toca hacer!"

Tales palabras dejaron a los comisionados, sin saber qué replicar, según lo manifestó ingenuamente el de la disertación.

Del resto de la charla, sacamos en limpio que los burgueses opinan que el único remedio a sus presentes y futuros males consiste en barrer este gobierno.

¿Sería un dislate pensar que pudieran estar reservadas las funciones de barredora a la liga patriótica argentina, mediante el concurso de los militares y marinos adheridos a sus "principios" y sus "fines"?

Para nosotros sería un episodio de lo más cómico.

———(o)———

Seguimos en la misma. Los pueblos pertenecen a tres o cuatro hombres que los dividen y reparten como quieren. ¿Cuándo los pueblos serán dueños de sí mismos? Solo una revolución puede desmontar esa máquina. Hay que hacerla en nombre de los pueblos

Está visto, que los bribones políticos que intervienen en la repartija, mal llamada Congreso de la Paz, van a dejar las cosas en peor estado, que durante la misma guerra.

Los apetitos insaciables ya no se ocultan en hipócritas razones de humanidad y con el desparpajo, de quienes conocen a maravilla la forma de mantener en las tinieblas de la esclavitud a los pueblos, se adjudican retazos de territorios sin parar mientes en las exigencias de los hombres, ni consultar, para nada, si existe en ellos voluntad de ser transferidos en cualquier momento como simple estropajo.

Las últimas noticias, confirman la tirantez de relaciones entre Italia y Serbia, a raíz de las tan desgraciadas discusiones sobre la posesión de Fiume. Una guerra más, provocada por la torpeza político-capitalista, es inminente entre estas dos naciones que todavía sienten los dolores de la última hecatombe y en todo su vigor, la férula del despotismo.

La sangre volverá a correr y la clase proletaria aportará el mayor contingente para el matadero brutal que es la guerra.

Y sin embargo, la prensa burguesa de todos los países de suyo tan cándida para prever estas cosas, persiste en atizar con sus informaciones, las ideas retrógradas de la iniquidad capitalista.

SILUETAS REVOLUCIONARIAS

JACOBO ESTEFANOVICH

En verano de 1877, el distrito de Chilguirino estaba revuelto.

Los gendarmes corrían de una parte a otra como alma que lleva el diablo; los "stanovich" y el "ispravnik" no se daban punto de reposo. El propio gobernador acudió al lugar del suceso. ¿De qué se trataba? La policía instruída por algunos sacerdotes que, abusando del secreto de confesión, se habían convertido en delatores, tuvo noticia de que entre los campesinos se había fraguado una terrible conjura, a cuya cabeza figuraban los nihilistas, gente osada, capaces de todo. Pero no había medio de penetrar mejor los secretos de la conjura, porque los campesinos, sabedores de que se les había traicionado, tomaron la resolución de no volver a confesarse. Entretanto no había tiempo que perder. La conjura se extendía cada vez más, según lo revelaban síntomas claros y alarmantes. Para no descubrirse a sí mismos en estado de embriaguez, los conjurados se abstenían de beber aguardiente, y en los municipios donde estaban en mayoría decidieron cerrar los "kabaki" es decir, las tabernas donde se vendo aguardiente, la única bebida espirituosa usada por el pueblo. Era un dato infalible para conocer los progresos del movimiento, y, no obstante, cada vez era más difícil descubrirlo y detenerlo. Se practicaban pesquisas de todos géneros, se encarcelaba a centenares de personas, pero no se descubría nada.

Los campesinos no chistaban y ni aun el castigo les hacía desplegar los labios. Era inminente una rebelión a mano armada. Súpose que los conjurados fabricaban en secreto picas—como los "sansculotte" de París—y que compraban segures y cuchillos. El "ispravnik" mandó instalar adrede una feria de hachas y cuchillos, para ver quién los compraría. Pero los conjurados adivinaron su intento y nadie se acercó a los puestos de venta.

Los policías estaban desesperados y no sabían a qué atenerse. Pero he aquí que una noche llegó a casa del "ispravnik" el dueño de uno de los "kabaki", Konograi, y le declaró que había llegado a su establecimiento un campesino llamado Pridkodko, que, rendido de fatiga, había bebido un vaso de aguardiente que le embriagó, pues no había comido durante el día. Hallándose borracho había gritado que en breve todo iría a rodar, que había jurado ya y que había visto unos "papeles". Era indudable que el aldeano tomaba parte en el complot, y Konograi concibió entonces el plan de asociarse, por medio de Prikodko, a los planes de los rebeldes. Pero se requería un previo juramento y quería que el "isprávnik" le autorizase para prestarlo. Este último no cabía en sí de gozo. Le autorizó a prestar todos los juramentos del mundo, le alentó y prometió tierras y dinero. Poco después Konograi prestó el juramento y Prikodko le mostró los "papeles", que indicaban el plan de la conjura.

Después le leerlos, Konograi se dirigió a su huésped y le dijo bruscamente:

—Oye, compadre; conoces los nombres y todo lo demás. Ahora escoge: o vamos juntos a casa del "isprovnik" con estos papeles y te perdonarán y te darán todo el dinero que desees, o eres hombre perdido, porque estos papeles puedo llevarlos yo solo.

Puesto entre la espada y la pared, el miserable en vez de matar a Konograi, optó por traicionar a sus hermanos.

No lo sabía todo, pero su delación bastó para aniquilar a los conjurados. Al poco tiempo la policía estaba enterada del complot y conocía a los comprometidos, desde el primero al último.

Era un negocio peligroso. El número de los afiliados ascendía a unos tres mil y se extendía por diversas provincias; estaban organizados militarmente; la señal de la insurrección y de la guerra civil debía darse en breve, en una fiesta popular. Este maravilloso edificio fué construído en menos de ocho meses y fué obra de un solo hombre. Y este hombre se llamaba Jacobo Estefanovich y había concebido un plan de un atrevimiento sin límites. Se hallaba fundado no solo en las aspiraciones, sino también en los prejuicios del pueblo, al cual conocía a fondo, pues había pasado toda su juventud en medio de humildes campesinos. Su partido no le aprobó en absoluto y le abandonó en la hora decisiva.

Falló el intento. Poseedor de pruebas fehacientes, el gobierno detuvo a más de mil personas, y entre ellas a los jefes. Los demás huyeron. Algún tiempo después, fué detenido Jacobo Estefanovich, cuando se dirigía a una reunión de conjurados en compañía de su amigo Leo Duc. Pocos días antes había sido detenido el cajista que compusiera el plan y las proclamas, Juan Bokhanovsky.

Pasaron meses en la cárcel de Kief y no tengo para qué decir si estarían bien vigilados. Su proceso debía tener lugar en verano de 1878.

II

Pasé aquel verano en San Petersburgo. Muy a menudo visitaba a la señora X, distinguida pintora, que militaba en nuestro partido. No tenía que hacer allí gran cosa, pues la señora X, aun cuando prestaba a la causa común importantes servicios, ocupábase principalmente en asuntos que no eran de mi incumbencia. Pero no había medio de resistir al encanto de su persona, elegante y artística, y a su conversación ingeniosa. Y no era yo el único de los ilegales que cometían aquel menudo pecado.

Así, pues, yo iba a su casa. Un día llegué más temprano que de costumbre, y como la señora no estaba allí, resolví esperarla. Poco después vino la señora R,, que era muy amiga de los entusiastas de Kief, y a quien yo conocía un poco. Empezamos a charlar y así pasó media hora. De improviso sonó fuertemente la campanilla de la antesala. No podía ser la dueña, cuyo modo de llamar nos era bien conocido; tampoco se trataba de uno de los nuestros, porque todos nuestros amigos tenían una seña particular para anunciarnos su llegada. Sin duda era un agente de la autoridad.

Al fin vimos a un ordenanza de telégrafos. El despacho venía dirigido a la señora X, pero la señora R. lo abrió, cosa que no extrañé, porque conocía la amistad que las unía.

Pero he aquí que después de leer el telegrama empezó a batir palmas y dió otras señales de marcado regocijo.

Quedé como aturdido porque conocía bien el carácter poco expansivo de aquella señora.

—¿Qué es?—pregunté.

—¡Mira, mira!—gritó enseñándome el telegrama.

Lo leí. Vi las señas y luego estas cuatro palabras:

"Nació niño varón. Alegráos". Y seguía la firma y nada más.

—¿Le gustan a usted mucho los niños — pregunté,—o lo celebra por la madre?

—¡Pero qué madre ni qué niños!—exclamó la señora R..., agitando la mano.—¡Han escapado de la cárcel!

—¿Quién? ¿Dónde ha sido? ¿Cómo?

—¡Son ellos! ¡Estefanovich, Duc y Bokhanovsky! ¡Los de Kief!

—¡Los tres!

—¡Todos, todos!

Entonces empecé, alborozado también, a batir palmas.

Algunos días después llegó una carta que anunciaba la próxima llegada de Estefanovich y Duc a San Petersburgo.—Yo deseaba ardientemente trabar conocimiento con nuestros valerosos amigos, y especialmente con Estefanovich, a quien varias veces me había dirigido para tratar de asuntos relacionados con nuestra causa.

Supliqué al amigo encargado de ir a esperarle en la estación que, si era posible, lo trajese a mi casa la misma noche de su llegada.—Vivía con el pasaporte de un alto personaje, disponía de una habitación libre y estaba en buenas relaciones con mi patrona y el "dvornik" (portero). Por consiguiente, no había peligro alguno.

Esperé con ansiedad el día fijado. El trenllegaba a las diez. Ante todo, Estefanovich debía ir a otro sitio para cambiar de vestido y "purificarse", lo cual equivalía a despistar a los soplones, en el caso de que le hubiesen atisbado en la estación del ferrocarril. Por eso no podía venir antes de media noche. Al dar las once, yo no podía contener mi impaciencia y consultaba sin cesar el reloj. El tiempo transcurría con lentitud sobrada.

La casa donde yo vivía estaba situada de tal modo, que no podían venir más que por una calle larga, larguísima. Salí para ver si llegaban.

Era una de aquellas mágicas noches blancas que constituyen una de las mayores bellezas de San Petersburgo, cuando la aurora y el ocaso se besan en el pálido cielo sin estrellas, por el cual se difunde una luz rosada, suave, sútil, fantástica, mientras doradas nubecillas se ciernen en el aire de encantadora transparencia. — ¡Cuánto me gustaban aquellas noches en los tiempos en que solo, en una pequeña "duschehubka" de un solo remo, paseaba por el inmenso Neva, entre la bóveda del cielo y aquella otra bóveda reflejada en las negras aguas, que parecía de una profundidad sin límites!... ¡Y cómo empecé después a odiar aquellas malditas noches policíacas!— No había medio de salir a dar una vuelta: podía atraer las miradas de un soplón vagabundo o de un polizonte que me seguiría hasta mi casa, lo cual me era poco agradable aquella noche.—Pero cuando dieron las doce y noté que nadie se presentaba, mi impaciencia se convirtió en esa cruel angustia desconocida para muchos hombres y que sólo siente el revolucionario ruso que todos los días, al separarse de su esposa o de un amigo querido, no sabe si volverá a verles.—Hallábame embargado por los más tristes pensamientos, cuando diez minutos después de media noche, oí abrirse la puerta de la calle. Resonaron pasos en mi escalera. Fuí a abrir. ¡Eran ellos!—Reconocí en seguida a Estefanovich, porque mientras estaba en la cárcel, los gendarmes le fotografiaron, como suele hacerse con los detenidos políticos. Después de su fuga, esas fotografías fueron distribuídas entre los agentes encargados de capturarle, y algunas llegaron a poder nuestro.

Continuará.

———(o)———

UN RÉGIMEN ABSURDO

Un régimen basado sobre la esclavitud y el parasitismo, es un régimen monstruoso y absurdo.

Basta con abrir los ojos a la vida; el pecho a los sentimientos y el cerebro a la inteligencia para constatar las desigualdades de condiciones.

Mientras la clase poseedora, desde la niñez a la senectud, goza de todos los privilegios, la desheredada, desde la infancia a la vejez, se debate en un heroísmo incruento en continua lucha con la miseria, el hambre y la explotación capitalista, que si le niega escuela, pan, habitación, higiene, luz, reposo, abrigo, en cambio, le impone un doble deber: dar con su inteligencia y sus músculos, movimiento, actividad, vida a esa misma sociedad que los veja y oprime, y compensar con un trabajo excesivo el desequilibrio producido por el parasitismo de los que nada hacen y todo consumen.

El absurdo es evidente. Y la injusticia manifiesta.

Así se explica que, frente al suntuoso palacio montado a todo comfort, se levante el inmundo conventillo incubando los más mortíferos microbios, que en el primero se derrocha una fortuna en tabaco, opio, champagne y orgía y en el segundo la miseria va haciendo carecer de pan, carne, leche y abrigo; que mientras las "caritativas" damas salen del teatro o las tertulias entre felpas y pieles, esperándolas lujosos coches con muelles cojines, la infancia y la vejez desheredadas trabajan o mendigan por las calles o pernoctan en los umbrales, descalzas y haraposas, de noche y de día; en invierno y en verano.

El lujo y la abundancia superflua de los unos, contrastan sensiblemente y monstruosamente con la indigencia y la miseria de los otros. Lo uno es la consecuencia de lo otro. Es su reverso y corolario. Esto es evidente. Indiscutible. Incontestable.

Ahora bien: un régimen que sienta y establece la desigualdad de clases como principio fundamental de convivencia social, legisla y sanciona el derecho, de acuerdo con ese principio. Sentada la injusticia en su propia base, todo el armatoste social pecará de lo mismo. El código, la ley, la libertad, el derecho, la razón, la ética, ¡toda la legislación social! será arbitraria, ilógica e inhumana. Y así, mientras los escaparates y las estanterías estarán repletas y atestadas de mercaderías, frente a ella pasará una legión de famélicos que, haraposos y hambrientos, no tendrán derecho a cubrir sus carnes ni a satisfacer sus necesidades. Y si en un momento de desesperación y locura extiende la mano y se apodera de algo de lo mucho que sobra, para él; para sus hijos; para su hogar; la ley primero, la cárcel después, le demostrarán que no impunemente se atenta contra el derecho de propiedad.

Derecho legislado y reconocido. pero derecho arbitrario y absurdo. En medio del exceso y la abundancia, condena a media humanidad—a la que trabaja y produce—a la necesidad y la privación.

¡Así en todo! La ley, la patria, el gobierno y el militarismo, que teóricamente puede sugestionarnos en la práctica, desengañan y decepcionan. Si se persigue el bien y la justicia, hay que buscar el mal en su propia fuente. Revelaría inocencia, sino fuera mala fe, pretender curar en las frondas cuando el mal existe en la raigambre. Ahí debemos ir: en la fuente; en la raigambre; en los mismos cimientos de la sociedad.

Admitida la propiedad privada, es preciso reconocer el derecho de propiedad y aceptar el propietario. Y en concomitancia, el gobierno, la ley, la patria, el militarismo, serán en beneficio exclusivo de ellos. Todo cuanto digan y hagan, será en su provecho y en nuestra contra. Lo mismo cuando el código ampara al propietario, que cuando la ley proteje al obrero. No cambia más que en la forma; una vez defiende abiertamente sus intereses y otras lo hacen, sin alardear, en defensa del proletariado.

La legislación sobre el derecho obrero, es como la filantropía burguesa: una burda máscara que a la vez que engaña al proletario incauto, consolida y afianza sus absurdos privilegios de burgueses.

F. R. CANOSA.

EL PROLETARIADO EN MARCHA...

Federación del personal de Frigoríficos

Empleados de La Blanca changadores

80 serenos y porteros burlados

El gremio de frigoríficos cansado de ser explotado por los potentados capitalistas extranjeros, ha tenido un gesto por demás altivo y elocuente. Después de tantos lustros de quietismo, de mansedumbre y de indiferencia, los obreros han sacudido violentamente las medioevales cadenas de la abyección y de la esclavitud, y con sus manos de espartacos, las han roto para siempre.

La ignorancia engendradora del miedo y del servilismo, ha sido la causa principal de que los obreros hayan vivido ungidos al yugo del trabajo en la misma forma que las bestias. Ya dijo un pensador, que los sufrimientos solo estaban hechos para las bestias, pero los hombres de tanto sufrir se convertían en animales. Gracias a la constante labor idealista de un puñado de abnegados, los hombres han ido despertando del sueño en que los había sumido el opio suministrado por el capitalismo y el clericalismo. Hoy, hay un trastocamiento de valores. Hoy el capital pasa a segundo término y el trabajo es el que regula y manda. El capital por sí solo, no es nada, no puede nada y no crea nada; el trabajo sin el capital y sin los capitalistas, lo es todo, lo puede todo y lo crea todo. Los capitalistas extranjeros, que llegaron diez años atrás a la Argentina, necesitaron los albañiles, los carpinteros, los herreros, mecánicos, obreros, etc., etc., para que les levantaran la fábrica. Luego otros que afrontando las inclemencias del tiempo, salieron al campo y les trajeron los animales; otros que se los cuidaron, otros que se los mataran, faenaran y llevaran al frío. Más tarde que embarcaran los cuartos en las lanchas, que habían de llevarlas al vapor. Con las penalidades de los reseros, con las mojaduras de los sufridos peones de playa, con la salud de los valientes peones de las cámaras del frío que por 80 pesos al mes los hacían trabajar 14 y 16 horas, La Blanca y los demás frigoríficos han podido ganar miles y millones para los señores accionistas de Norte América. Y la mayoría de los obreros que han contribuído con su trabajo a crear tanta riqueza se encuentran hoy que apenas pueden comprar el pan y la carne necesaria para alimentarse con la familia. ¿Qué quiere decir esto? Pues, sencillamente, que las ganancias obtenidas en la industria han sido mal distribuídas; esto es, que mientras los patrones se han repartido dividendos por millones de pesos oro, a los obreros les han dado una participación tan ínfima que les ha condenado a llevar una vida de pauperismo y de miseria.

El hilo de la paciencia, se ha roto; la conciencia se ha convulsionado; el cerebrò ha empezado a pensar, raciocinar, y de reflexión en reflexión, el obrero ha comprendido que es algo más que una máquina, que un motor y que un animal. El trabajador empieza a ver un nuevo horizonte de vida y de bienestar. El ánimo de los trabajadores se halla presionado por una razón superior, que excita y levanta hasta los más pasivos e indiferentes. Todos los gremios, conscientes de la necesidad de una mejor vida, luchan y ponen en movimiento sus medios de acción para conseguir aquellas mejoras que reclama la salud del cuerpo y la tranquilidad del espíritu.

Los mismos comerciantes e industriales, se van adaptando al nuevo orden de cosas, porque se van convenciendo que todo cuanto exigen los asalariados, no son sino pequeñas mejoras que en nada perjudican los intereses vitales del Dios scapitalismo. Ellos sacan sus cuentas y ven que las finanzas resisten estos pequeños desembolsos y mucho más. Si es cierto — dicen — que nuestros obreros piden un pequeño aumento en sus salarios, no lo es menos que nosotros le aumentamos en cinco o diez centavos el kilo de carne y, en resumidas cuentas, quien paag todo es el pobre trabajador.

Pero los obreros conscientes aunque luchan y aceptan un aumento en su salario, no creen que pueden solucionar todos los problemas mientras perdure el régimen capitalista. Todo lo aceptan de manera transitoria, pues saben los obreros, que leen y piensan que todo problema económico ha de resolverse el día siguiente de la revolución social. Mientras haya asalariados, habrá también explotadores y privilegiados. Ya hemos dicho otras veces, que los males sociales no serán curados hasta que se extirpe de raíz la causa que los produce. Y la causa radica en la propiedad privada, y el remedio, en dar el campo a los campesinos y las fábricas a los trabajadores. Una vez se lleve a cabo esta magna obra reparadora de injusticias y privilegios, desaparecerán los amos y los asalariados, quedando solamente los obreros que trabajarán cada uno según sus fuerzas y consumirán cada uno según sus necesidades.

Y se nos disculpará si hacemos "hincapié" en el asunto de ciertos empleados de La Blanca.

No es que nos guste poner en evidencia a esos empleados tan buenos y tan obedientes para con sus señores patrones. No es que les envidiemos los 50 o 100 pesos ganados en trabajos mas o menos brutos en lo que podríamos clasificar "changas de ocasión". Lo que nos duele, es que en estos tiempos en que los empleados de todas partes luchan denodadamente para obtener más libertad, más respeto, y más independencia, haya todavía en La Blanca empleados que se presten a trabajar de peones, traicionando así a los obreros que luchan para conseguir, dentro de la órbita de la legalidad, un poco más de pan y un poco más de libertad. — **Máximo.**

INSISTIENDO

La urgencia de la censura roja

Ya debiera ser un hecho tangible, una realidad gratísima la imposición de esta censura. Y no sólo como demostración de fuerza proletaria, sino como justa represalía a los desmanes e intemperancias de una prensa eminentemente burguesa, servil, miserable, sin pudor, que atenta continua y diariamente contra los derechos proletarios, haciendo tan inícua como descarada y ruda oposición a todo movimiento reivindicativo, legítimo, de las sociedades gremiales.

Es tiempo ya de que los trabajadores todos, conscientes de la inmensa e insustituible fuerza que representamos, coadyuvemos al derrocamiento de la tiranía y la opresión que constituyen las instituciones burguesas, haciéndoles con el boicot más riguroso, franca y abiertamente, una guerra cruda, implacable, que les haga doblar, sumisos, la cerviz y reconozcan, de modo manifiesto la nulidad absoluta de sus torpes maquinaciones, frente a la positiva eficiencia de nuestros medios de lucha, empleados con todo el tesón, con toda la energía de que es capaz quien está alentado por elfirme convencimiento de la razón que le asiste.

Un hombre de gran talla moral, a quien yo admiro, sin conocerlo más que por sus valiosas lucubraciones ,lanzó ha poco, en estas sinceras columnas de BANDERA ROJA, la idea de llevar cuanto antes a la práctica la eficaz iniciativa tomada por el sindicato tipográfico español, poniendo su veto a toda publicación que diese noticias desfavorables a los movimientos huelguistas, o cuya prédica fuese contraria a los intereses obreros, a más de imponer multas efectivas, como la que tuvo que satisfacer—creo que de dos mil pesetas—uno de los diarios opositores.

Un doble motivo impele aquí a imitar tal procedimiento, pues que, no sólo la prensa en general, sino bastardas instituciones recientes, de fines protervos y denigrantes, que alegando mentido patriotismo, por su inconfesable ejecutoria civil, como la falaz y torpe confabulación de ineptos y parásitos que forman la flamante "Liga patriótica argentina" y su indigna "guardia blanca", despotrican soezmente, no ya contra sus connacionales, que honran con su trabajo honesto; la patria que ellos, los que dicen amarla, rebajan y atrentan con su infame actitud, sino contra los extranjeros residentes, en los cuales se cimenta todo el desarrollo cultural del país, y sin los que la Argentina no sería más que una simple expresión geográfica.

Más no es sóolo a esta liga de truhanes a la que hay que combatir. También la clericanalla, viendo bambolearse, por la fuerza de la diosa Razón, el negro edificio de sus absurdos mitos, organiza, temerosa, huestes mercenarias, reclutadas entre lo más abyecto de la humana miseria, con la santa idea de acabar con los órganos periodísticos de los trabajadores, lábaros inmaculados de justicia y redención, que predican la buena nueva y alientan el resurexit de la conciencia proletaria.

Si; esta camada de lobos carniceros y aquella liga de "niños bien" "argentinos de orden"—en otro orden no podrían vivir—encorsetados, de blancas manos y pulidas uñas, secundados por el cuarto poder, en cuya insanía agresiva se destaca el "monstruo de la sirena", mercachifle sin conciencia y "villano fregonero", se han propuesto contrarrestar innoblemente el gesto gallardo y viril de los eternos parias, que reclaman con altivez de águila sus derechos detentados. Es preciso, pues, indispensable, urgente, demostrarles que somos invencibles, aplicándoles la censura roja por todos los medios. Es preciso que todo obrero deje de comprar los diarios capitalistas como "La Prensa", principalmente, y "La Nación", "La Epoca", "Idea Nacional" y aún "La Razón", sustituyéndolos por aquellos que nosotros sabemos defienden con lealtad nuestros intereses de clase aherrojada y oprimida. Es preciso, también que, la Federación Gráfica Bonaerense reprima con dura mano estos atentados, no consintiendo que en ningún diario o revista se publiquen artículos insidiosos o contrarios a la clase trabajadora; y mucho menos permita que en ninguna imprenta sean confeccionados manifiestos o proclamas en que se atente o insulte, no ya a los trabajadores, sino ni siquiera a los extranjeros que no lo sean, como el publicado recientemente por los rufianes y patoteros, debiendo adoptar las medidas pertinentes para que, eejrciendo, por ejemplo, el medio de coacción que implica la huelga general del gremio, sean protegidos los locales donde se confeccionen los órganos periodísticos de tendencias libertarias.

Todo esto puede hacerse. Sólo basta querer. La F. O. R. A. puede hallar también otros medios coercitivos, ya que la obra gremial se complementa, por afinidad de relaciones materiales, a más de instar a la citada Federación Gráfica y al sindicato de periodistas a que adopten esa aptitud, como una necesidad perentoria e impostergable, ampliando el procedimiento empleado actualmente, contra la prepotencia capitalista y conservadora de "La Pren-

A. Muñoz.

LA CONCIENCIA DE LOS EXPOLIADOS DESPIERTA

Señor director de BANDERA ROJA. Pte.—Estimado señor director: El hermoso comentario que ha hecho su diario a la prensa burguesa, con motivo de la organización de los maestros de Mendoza, y su desautorización capciosa por parte de los que empiezan a sentir el prólogo de las grandes reivindicaciones, nos da franca alegría, y nos mueve a enviarle algunas indicaciones que desearíamos ver publicadas, robusteciendo una propaganda para obtener la organización de los Maestros de Escuelas Privadas, que aquí en la Capital Federal solamente, constituímos "una tercera parte" de los maestros que enseñan la población escolar primaria y secundaria y especial.

Nuestras condiciones de trabajo son pésimas; trabajamos "el doble" de los maestros oficiales y ganamos "menos" de la "mitad" de lo que ganan ellos'

Habemos externos con sueldos míseros, que no llegan ni a 40 pesos por cátedra. Habemos internos para los cuales no se cumple la ley dominical, con sueldos que oscilan entre 40 pesos y 70, para desempeñar papeles o mejor dicho, oficios dobles de maestro-celador y celador-maestro; y en fin, señor director, estamos trabajando bajo el mismo yugo del capitalismo que todos los otros obreros, enriqueciendo con nuestro trabajo a tantos empresarios usureros, desalmados, que a pesar de ver y reconocer que todos los gremios han mejorado sus condiciones de salario y el trabajo, no nos han tomado en cuenta, ni siquiera nos escuchan en nuestros reclamos.

Urge, pues entonces—ya que aisladamente nos hacen esclavos de sus voracidades de fieras hambrientas,—que nos únamos y hagamos la fuerza de la unión para obtener el mejoramiento que ha alarmado ya a los propietarios ricos de los Colegios Privados, pedido por los maestros precursores de Mendoza.

Ya es hora, pues, de que acabemos de ser el ilota intelectual y levantemos la frente de hombre y digamos a nuestros explotadores: ¡Basta de expoliación! ¡Basta de imposición canallesca de jornal y de salario!

Pero para realizar esto se requiere la unión y la unión debe venir. Mendoza nos da el alto ejemplo. Imitémoslo.

Saludan al señor director — **Varios Maestros expoliados.**

Al gremio de CHauffeurs

Sobre una resolución

¿Os parece lógico que una carta orgánica de una institución obrera que se intenta fundar se apruebe sin discusión? La enorme mayoría que la votó en ese sentido ¿la conoce? No podía conocerla porque ignoraba donde había sido publicada.

Soy el primero en reconocer, que por lo general, en las discusiones que se entablan en las asambleas obreras después de haber hablado tres o cuatro compañeros, continuando el debate sobre el mismo asunto no se hace más que repetir lo que han dicho los primeros y que en lugar de aclarar el tópico que se discute no se hace más que entorpecer su facil comprensión.

Pero en el caso que nos ocupa era distinto; se trataba de un asunto importantísimo como es la carta orgánica de la "FeFderación de Transporte", y que es necesario que el mayor número de obreros la conozcan, pero que por medio de esas mociones "mordazas", que con frecuencia se están repitiendo en nuestras asambleas se aprobó sin discusión, con el agravante de que algunos de los obreros allí presentes habían pedido la palabra a fin de señalar y corregir los errores que ella contiene.

Se muy bien que los hombres no podemos hacer nada perfecto y que todos nuestros actos han de contener errores, pero cuando éstos se ven y son comprendidos es necesario señalarlos y corregirlos para el bien de todos los obreros.

Me dirán ¿y cuáles son esos errores? Si en la asamblea se nos hubiera permitido hablar los hubiera señalado, pero la mayoría, por la razón del número sin otro argumento, nos impidió hacerlo.

Empezaremos desde el rótulo: Una Federación Obrera que trata de agrupar en su seno a los sindicatos de una misma industria no puede ni debe ser local, tiene que ser regional y con mayor razón la del Transporte.

Supongamos que en un momento determinado los obreros del transporte tendríamos necesidad de boicotear a un capitalista que ha comprado una partida de trigo en la aPmpa y tiene que trasladarla a esta capital ¿No sería más eficaz nuestra acción si desde el mismo lugar que ha adquirido el producto no encontrara los vehículos necesarios para transportarlo a la próxima estación? No creen los compañeros que el procedimiento señalado nos daría mayor éxito que si esperáramos aplicar el boicot recién cuando el producto ha llegado a esta capital? Esto, en lo referente al título.

En la declaración de principios tampoco especifica clara y terminantemente los propósitos de la organización, por lo tanto se presta a varias interpretaciones. Por ejemplo, donde dice: "por medio de prácticas revolucionarias" sería más claro si dijera: por medio de la acción directa y de la lucha de clases. Igualmente donde dice: "uniéndonos fuertemente", agregarle: los sindicatos obreros del transporte forman la Federación de Industria.

En el párrafo donde dicé "fomentaremos toda obra anti-política" sería más claro si dijera: fomentaremos toda obra anti-capitalista y anti-estatal. Estos y otros errores de menor importancia de la declaración de principios que no señalo para ser breve se podían haber corregido en la asamblea si se hubiera discutido.

Después nos habla de los medios de lucha; y la Federación, ¿dónde quedó? pues no encuentro ningún artículo que lo dé por constituída ni los gremios que por afinidad de trabajo puedan ingresar en ella. Por lo tanto, el primer artículo debría decir: Queda constituída la Federación Obrera del Transporte, etc. etc.

En el segundo, los fines de la Institución.

En el artículo tercero, señalar los sindicatos que por las relaciones del trabajo puedan entrar en ella.

En el cuarto, el carácter de esos sindicatos para ingresar.

En el artículo quinto, y algunos incisos, dejar dicho la necesidad e importancia de estar unidos en un solo organismo los sindicatos del Transporte y la forma que ha de hacer la propaganda.

En el sexto, especificar de acuerdo con el número de obreros del gremio la cantidad de socios que necesita el sindicato para ingresar en la Federación.

Ahora vendría bien los "medios de lucha": En el 1o. y 2o. artículo no hay nada que decir; pero en el 3o. habría que modificarlo en la siguiente forma:

La Federación publicará mensualmente el periódico "El Obrero del Transporte", el que se ocupará preferentemente de los asuntos de esta Federación y en general de todo el proletariado organizado.

En el artículo 4o. nos habla de la solidaridad sin especificar clara y terminantemente la forma y cómo se debe hacer práctica, pues entiendo que es la parte más importante de los Estatutos y por lo tanto la que más debiera merecer nuestra atención.

En lo que se refiere a los congresos, entiendo que es demasiado uno cada seis meses, pues no haríamos más que originar gastos con muy poco beneficio, así pues, celebrando uno por año, sería suficiente sin perjuicio de que cuando las circunstancias lo exigieran se realizara uno extraordinario.

No nos dice nada los Estatutos sobre las delegaciónes al Congreso si estas han de ser de obreros auténticos, si han de ser directas o indirectas.

Son omisiones que por su importancia deberían corregirse.

En el artículo 6o., referente al Consejo Federal y a los miembros que han de constituirlo, se comete una injusticia, más, una monstruosidad, pues los obreos que luchamos por establecer la igualdad de derechos y deberes para toda la humanidad empezamos en nuestra organización de clase con deberes para unos y derechos para otros. ¿Cómo es posible que los obreros socialistas que están en nuestro sindicato que colaboran a su engrandecimiento se les niegue el derecho de formar parte en el Consejo Federal? Esto es decirles que están demás en nuestro sindicato, que se vayan, y formen otra organización a su manera, es fomentar la división entre la clase trabajadora ya por demás dividida, pues en ese tren tendrían que formarse sindicatos de radicales, otro de católicos, etc., etc. ¿Y quién saldría ganando con toda esta división? Nuestro enemigo histórico: el capitalismo.

Existiendo la declaración de principios en la carta orgánica que fija el rumbo de la organización y los artículos que indican los medios de lucha es suficiente, pues todos tendremos que ajustar nuestra conducta a su contenido.

El artículo 1o. de "disposiciones generales" anula por completo toda la carta orgánica, por lo tanto debe ser sustituído por otro cuyo tenor diría lo siguiente: Cuando cualquiera de las cláusulas de estos Estatutos sea obstáculo para el desenvolvimientoy buena marcha de la Insetitución será renovada de acuerdo al criterio de la mayoría de los obreros federados en sus respectivas asambleas de sindicatos.

El segundo, sustituído por el siguiente: Los casos no previstos en estos estatutos los resolverán los sindicatos que integran la Federación, siguiendo la práctica señalada en el artículo anterior.

Los errores señalados en esta publicación, considero que deben ser corregidos para el éxito de nuestros propósitos de solidaridad y unión entre todos los trabajadores. — Fernando Fort.

———(o)———

Ecos del 1°. de Mayo

De Alcorta

También aquí hemos tenido nuestro 1.o de Mayo, nuestra manifestación y nuestros oradores que con frase cálida y sincera exteriorizaron el inmenso desprecio que inspira a las clases trabajadoras este inicuo régimen capitalista.

El mitin fué anunciado para realizarse en la plaza pública, lo que no fué posible, debido a la lluvia, que obligó a realizarlo en el Cine Ideal, donde se congregó un buen número de trabajadores, para escuchar la palabra del compañero Longo, delegado de los ferroviarios rosarinos y del camarada Galán, delegado de la F. O. L. Rosarina.

Los oradores fueron presentados por el compañero Agustín Rodríguez, secretario de la sociedad Oficios Varios.

Vertieron conceptos de importancia amena, que las varias horas que duró el acto transcurrieron sin ser advertidas.

No les ocurrió eso a los socialistas presentes, los cuales, no obstante tener anunciada otra manifestación—por supuesto de alegría—se olvidaron de cumplir el compromiso. Sin embargo, no tienen motivo para intranquilizarse. Nadie les reprochará su conducta, por cuanto nadie concurrió a la cita.—Corresponsal.

———(o)———

DE ZARATE

LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS

El reciente triunfo obtenido por los obreros del frigorífico "La Blanca" sobre sus explotadores, nos ha hecho reflexionar a los de estos frigoríficos, los que empezamos a darnos cuenta, de que, para poner fin, a todos los atropellos que a diario con nosotros se cometen, necesitamos formar una fuerte sociedad de resistencia, como la que han constituído nuestros compañeros de "La Blanca".

Se han empezado ya los trabajos para constituir la sociedad. Dado el descontento, que reina entre los obreros, debido a los malos tratos, con que a diario nuestros explotadores, nos obsequian, nuestra organización será pronto un hecho.

Hacía falta esto, en Zárate. Solamente, unidos y perfectamente organizados, podremos los proletarios, declarar la guerra a los capitalistas, con la seguridad de que el triunfo será nuestro.

Amparados en la organización de nuestras fuerzas, podemos vengar cuanta injusticia con nosotros se cometa. Podemos arancarle al burgués algunos centavos más; menos horas de trabajo y exigir que se nos respete como productores que somos.

Hay que abolir la jornada abrumadora de 14 horas diarias. Hay que rechazar los sueldos de hambre, de dos cincuenta y tres pesos, que no alcanzan a cubrir los gastos que exigen un mal puchero para alimentarnos y una sucia covacha para guarecernos.

Hay que expulsar del frigorífico "Anglo"—en caso que no se corrijan—a capataces que, como los individuos conocidos por "José el ruso" y "Mauricio" de la sección cañería el primero y de las cámaras frías, el segundo, que tratan a los obreros que trabajan bajo su mando, peor que si fueran bestias. Estos dos lacayos, se han olvidado muy pronto de que, no hace mucho tiempo, eran unos pobres obreros que a fuerza de arrastrarse a los piés de los patrones, conquistaron el puesto que hoy ocupan, y por conservarlo se han hecho verdugos de los que ayer eran sus compañeros de trabajo. Hay que hacer con ellos, un escarmiento.

En el "Smitfield" tenemos que hacerles entender, a los piratas ingleses, que tan descaradamente nos roban que para nada precisamos esa pandilla de haraganes, llamdos "meleniques" que tienen desparramados por todos los departamentos, encargados de vigilar nuestros pasos y de delatar a los obreros más conscientes.

Es también una vergüenza para nosotros, que haya en el frigorífico, calabozos donde se encierra a los compañeros que se atreven a protestar contra algún desvergonzado capataz.

Que cuando se haga el llamado—que será dentro de unos días—para echar las bases de nuestra sociedad, no falte ni un solo obrero a la cita, el que no responda se hará cómplice de todas las injusticias que en los frigoríficos se cometen.

Para otra cosa que debe llamar nuestra atención, necesitamos organizarnos los trabajadores de Zárate.

La revolución que empezó en Rusia, se extiende con rapidez por toda Europa. No ha de tardar mucho tiempo en que el obrero argentino empiece también a exigir lo que la burguesía le ha robado. Los elementos de trabajo, una vez expropiados a los burgueses, pasarán a nuestras manos y se requiere cierta capacidad, para administrar la produción. En la sociedad gremial es donde podemos adquirir práctica para administrar en forma las cosas nuestras.

A organizarse entonces, compañeros. —Un obrero del Smitfield".

CAMPANA

Desde el día 6 en adelante empezaré a efectuar la cobranza de BANDERA ROJA, por lo que ruego a los subscriptores dejen en sus domicilios el importe de la subscripción para evitar molestias. —Gregorio Martinovich, Comercio 171.

HUELGAS

AL GREMIO DE ENCERADORES DE PISOS

Se pone en conocimiento de todo el gremio, que habiendo sido firmados 25 pliegos de condiciones, deben sostenerse los compañeros en la actitud que han observado hasta hoy para aplastar el orgullo de la burguesía.

Posiblemente será decretada la huelga parcial hoy, para así acabar de una vez por todas con los señores de la patronal que son los que tiene la culpa de que no se firmen los restantes pliegos.

Continuemos firmes en la lucha que el triunfo definitivo será nuestro.

A la asamblea de hoy no debe faltar ningún compañero, pues en ella se tratará la huelga parcial.

Se dará una credencial a todos los obreros de las casas firmantes, sin cuyo requisito no podrán trabajar.—La Comisión.

MECANICOS DE AUTOMOVILES

Los operarios de la casa Paolera Hnos. pertenecientes a esta sociedad, han presentado el siguiente pliego de mejoras:

Reconocimiento de la sociedad y sus delegados.

Regirá el horario de 44 horas semanales, percibiendo el sueldo de 48 horas.

Salario mínimo (según rige en esta sociedad) 7 pesos para oficiales y 5 pesos para medios oficiales y para peones 4 pesos.

Sueldo para ayudantes 2 pesos y para aprendices 1.20.

Los oficiales que trabajan actualmente percibirán un 15 por ciento de aumento.

Se pondrá un reloj a la vista del personal.

Los gastos de curación y sueldos en caso de accidente serán por cuenta de la casa.

Los días feriados y horas extras se pagarán con un 50 por ciento de aumento.

No se podrá despedir ningún obrero sin causa justificada y de acuerdo con los delegados.

Se pondrá un peón fijo para todo trabajo y limpieza del taller.

En caso de escasez de trabajo se turnará el personal.

El presente pliego será contestado en un plazo de 48 horas.

Este pliego de condiciones anula los anteriores en lo referente a los mecánicos, pues pertenecían a la sociedad de Carroceros.

SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO Y ANEXOS

Gath y Chaves—Se recibió en esta secretaría un telegrama de los empleados de la casa Gath y Chaves de Rosario, en el cual comunican lo siguiente:

Anoche reunidos los empleados de esta casa sancionaron por medio de una votación nominal declarar la huelga, visto que la casa no contestó al pliego de condiciones que el personal de esta sucursal había presentado.

Reina mucho entusiasmo, envían saludos a los compañeros de la capital.

Enrique González García — Cuellos V. V. V. Esta casa aceptó el pliego de condiciones presentado por su personal.

Heinlein y Cia.—Esta casa aceptó el pliego de condiciones salvo algunos puntos. Entre las cláusulas aceptadas figuran el reconocimiento de la Sociedad Empleados de Comercio y Anexos y mejoras en los sueldos.

Angel Braceras y Cia. (Sociedad Anónima)—El personal de esta casa se declaró en huelga por que la casa no aceptó el pliego de condiciones presentado por su personal. Esta casa les cerró las puertas a los delegados de los sindicatos que fueron a presentarle el pliego de condiciones. El conflicto abarca a todas las reparticiones de este establecimiento, reina mucho entusiasmo, seguros de un próximo triunfo. El personal se reune en la calle Moreno 1093, a las 2 p. m.

Ciudad de México — El personal de esta casa por medio de los delegados ha remitido al comité de huelga de los empleados de la casa Gath y Chaves, una conceptuosa carta, en la cual les manifiestan que el personal de esa casa está dispuesto a prestarles su solidaridad en la forma que crean más conveniente, si fuera necesario para aproximar el triunfo.

Tronge y García—Se dió por terminado este conflicto.

Droguería La Estrella — Se reunió anoche el personal de esta casa y aceptó el pliego de condiciones a presentarse, reinando mucho entusiasmo y seguridad en el triunfo.

En la última reunión de la C. A. han sido aceptados 2145 socios.—El secretario.

COMITE PRO BOYCOTT A VASENA

Comunicamos a todas las sociedades adheridas y simpatizantes nombren con tiempo sus delegados para la asamblea que se realizará el domingo 11 a las 8 a. m. a fin de que estén representadas la mayor cantidad posible de sociedades.—El secretario.

FEDERACION O. DEL RAMO DE CONSTRUCCIONES ELECTRICISTAS Y ANEXOS

El movimiento huelguista que sostienen los obreros de la casa Otis, continúa firme y unánime.

En la reunión del sábado se resolvió pasar una nota a la gerencia, dándole un plazo hasta el martes 6 a las 12 p. m. para que firme el pliego presentado; en caso contrario se dará intervención directa a la F. O. R. A. Y se resolvió también, que en lo sucesivo no se hará lugar a los pedidos de delegaciones por parte de la gerencia. — El secretario.

COMITE DE EMPLEADOS DE COMERCIO PRO JORNADA DE 8 HORAS

Esta organización ha obtenido en los últimos días, los siguientes triunfos:

Pliegos aceptados: Forn y Hnos.; Salas y Diez, Corrientes 3499; Casanegra e hijos, Mme. Mitre 1902; Manuel Gimenez, Rivadavia 7002; Chozas y Cia., Moreno 1221; Bogani Hnos., Rivadavia 2501; Mauci Hnos. e hijo, Callao 368; Guiflen y Debesa, Belgrano 1800; "La Brasileña" y sucursales; A. Hernández y Cia., Rivadavia 7030; N de Pablo, Viamonte 801; Orden Hnos., San Juan 3100; Gómez Hnos. y Cia., Independencia 3601; Pablo S. Mathieu, Bme. Mitre 777; Gestoso y Sáez Entre Ríos 1002 y 2199; J. Soria, Entre Ríos 1602; Cibrián y López, Tienda "El Siglo".

Casas en huelga: Montemayor y Cia.; J. O. López y Riesco, Belgrano 1999; J. Manrique y Cia., Bmé. Mitre 2400; Emilio Bocot y Cia.; Salvador Rigau; "La Fama", Bmé. Mitre 770; De Vera Hnos., Rivadavia 7013; Bazo y Cia., Rivadavia 7088; Lagunas Lamuedre, San Juan 2402; Jacobo Wexelblatt, San Juan 2629 y 3339.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES, CARROCERIA Y ANEXOS

En la asamblea efectuada el martes 29 del ppdo. se acordó lo siguiente:

Esta organización establece para todos los obreros del gremio la semana de 44 horas, pagas como 48.

Las casas que aún no hayan aceptado estas condiciones, se les deberá exigir se coloquen dentro de ellas, a la brevedad posible.

El segundo punto tratado fué la separación de este sindicato de la F. O. R. A., que fué aprobado por mayoría de votos, con la siguiente declaración:

"Que mientras existan dos federaciones, esta organización permanecerá autónoma."

—Está citado el gremio para la asamblea general que se efectuará el jueves 8 de Mayo, a las 8 p. m. en Méjico 2070, se tratará la siguiente orden del día: Acta, correspondencia, informe de las casas que aceptaron la semana de 44 horas, abolición del trabajo a destajo y asuntos varios.—El secretario.

COMITE OBRERO PRO VICTIMAS DE ENERO

Se invita por tercera vez a los compañeros delegados que integran la comisión administrativa del Comité obrero pro víctimas de Enero, para la reunión que se efectuará hoy lunes a las 8 p. m. en el local Necochea 1328. Se recomienda concurran porque hay que distribuir varios cargos.—El secretario.

FEDERACIÓN OBRERA DEL CALZADO

Casa Jauregui Hnos.—Sigue en el mismo estado la huelga de esta casa.

Hoy lunes, nos reunimos a las 3 p. m.

Casa Vda. de Segura y Fernández—en Méjico 2070.

Quedan citados todos los alpargateros de esta casa, para la reunión que se realizará hoy lunes a las 8 p. m. en Estados Unidos 3545. A esta reunión se pide concurra un delegado zapatillero de la misma casa.—El secretario.

S. DE R. OBREROS TALABARTEROS

Los obreros talabarteros del taller de los burgueses Albano Hnos., Estados Unidos 3471, se declararon en huelga solicitando la jornada de 8 horas y aumento en los trabajos a destajo. No hay carneros.

Se avisa a todos los obreros del gremio que no vayan a traicionar a estos compañeros. Los huelguistas se reunen todos los días en Córdoba 3040.

CIGARREROS Y CIGARRERAS DE HOJA

Con pequeñas modificaciones, fué aceptado el pliego de condiciones presentado por los obreros que trabajan en la manufactura de Carlos de Santos. —El secretario.

LA HUELGA EN LA ITALO-ARGENTINA

En la asamblea realizada el sábado en el local Bolívar 1119, y a la que concurrió todo el personal en huelga de esta empresa de electricidad, se resolvió dirigir una nota a la dirección de la compañía, comunicándole que habiendo vencido con exceso el plazo acordado para entrar en discusión sobre los pliegos que se encuentran en poder de la empresa, la asamblea por unanimidad los declaraba nulos y por no remitidos, y al propio tiempo se hacía saber al directorio, que en el local Carlos Calvo 686, se encuentra a su disposición el nuevo pliego ampliado, discutido y aprobado en la asamblea anterior.

Hoy lunes a las 5 p. m. volverá a reunirse el personal en huelga en el local Bolívar 1119.—Por el comité de huelga, el prosecretario.

CONVOCATORIAS

COMITE PRO FEDERACION GASTRONOMICA Y ALIMENTICIA

En su local provisorio B. Irigoyen núm. 347, el día 5 de Mayo a las 9.30 p. m. llamamos a reunión de delegados paar tratar asuntos importantes.

Deberán traer sus correspondientes credenciales los compañeros delegados. —El comité.

MECANICOS DE AUTOMOVILES

Está convocado el gremio a la asamblea general que se efectuará el martes 6 a las 8 p. m. en el local Córdoba 3040.

En esta asamblea se tratará el asunto del capataz y demás traidores de La Comercial.—El secretario.

C. DE E. S. "LA OBRA"

Quedan invitados sus adherentes a la reunión que se efectuará hoy lunes 5, con carácter de extraordinaria, en el local y hora de costumbre.—El secretario.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE COCINEROS Y PASTELEROS UNIDOS

Llamamos a todos los asociados a la asamblea extraordinaria para el día 8 de Mayo a las 9.30 p. m. en la calle Chacabuco núm. 674. Para tratar la siguiente orden del día: Aprobación del acta anterior. Aprobación de los estatutos. Nombramiento de varios miembros de la comisión administrativa. Asuntos varios.—El secretario.

METALURGICOS UNIDOS

Los obreos bronceros en huelga que patrocina esta sociedad, quedan invitados para la asamblea que se efectuará hoy lunes a las 3 de la tarde en el local de la calle Bolívar 1119, donde se tratarán asuntos de interés relacionados con la marcha del movimiento.

El comité de huelga.

FEDERACIO GRAFICA BONAERENSE

(Sección impresores)

La C. G. A. cita a los asociados pertenecientes a dicha rama a la asamblea que se efectuará hoy lunes, 5, a las 8 p. m., en el salón de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, San Juan 3244, para considerar la siguiente orden del día:

Informe de la comisión nombrada para estudiar las nuevas tarifas.

Sección rayadores — Realizan asamblea con la misma orden del día en su local Estados Unidos 1056, hoy lunes a las 8 de la noche.

Sección litógrafos — En Méjico 2070 a las 8 p. m., el miércoles 7, también están citados para tratar la misma orden del día.

BIBLIOTECA POPULAR DEL DOCK SUD

Invita a todos sus asociados a la asamblea a efectuarse el día 6 del corriente a las 7.30 p. m. a fin de resolver asuntos de gran interés para todos. — La comisión.

UNIO NTRANVIARIOS

Hoy lunes a las 8 p. m. en las calles Córdoba y Gazcón, conferencia para los obreros de la compañía Anglo Argentino de las estaciones Costa Rica y Rivera.

Mañana a las 8 p. m., en las calles Donato Alvarez y Avenida San Martín para los de la estación Bella Vista. Las dos conferencias son de carácter gremial. — El secretario.

S. DE R. OBREROS MOSAISTAS

Habiéndose declarado la huelga general del gremio, al expirar el plazo acordado para la contestación del pliego de mejoras, presentado a los fabricantes, se cita a todos los obreros mosaístas a la asamblea que se realiza hoy lunes 5, a las 3 p. m. en Córdoba 3040.

—El gremio de colocadores de mosaicos, está también citado para hoy lunes, a las 6 p. m. — El secretario.

DE BERISSO

UN ATROPELLO POLICIAL

La policía de Beriso ocupa, en cuanto a heroísmo, un lugar envidiable. Mucho tiene que imitarle la policía de Balcarce. Esta mata a transeuntes pacíficos, pero aquella persigue a niños de doce años. Para la policía de Beriso debe ser terrible la delincuencia infantil y sobre todo cuando la "delincuencia" es anarquista.

Un niño de doce años fué perseguido lo mismo que si se tratase del demoledor Bakunin. El muchacho no arrojó ninguna bomba, ni siquiera había conspirado contra este bendito régimen tan amado por los argentinizados extranjeros de la guardia blanca. El muchacho incurrió en un pecado de lirismo. Grabó en su cerebro una poesía, "El payador anarquista", y tuvo la audacia de recitarla. Ese es el tremendo delito que motivó la persecución policial.

Bien es cierto que por menos que eso, otros han sido fusilados — la semana trágica fué testigo de muchos hechos de esos — pero también es verdad que "los argentinos del orden" que son adultos y obran conscientemente, delinquen a diario, ora robando, ora conspirando contra la tranquilidad de los trabajadores, y sin embargo, no se les molesta.

No pedimos a las autoridades castigo para estos; ya les llegará a tiempo y por otro conducto; pero por lo menos que sea ante los niños lo que no es ante los hombres de distinta clase esa famosa libertad que dicen garantizar la libre emisión del pensamiento aunque esté contenido en un verso recitado por un niño.

Por un "delito" análogo fué detenida una niña de trece años, a las "doce de la noche". La terrible muchacha fué conducida a La Plata para ser prontuariada, figurando así en la galería de los clasificados como peligrosos por la policía.

La guardia blanca que promete una carnicería en cada hogar de un "catalogado", tendrá la oportunidad de demostrar su patriótico heroismo en la persona de una niña.

VARIAS

UNION OBREROS FIDEEROS

Esta sociedad desautoriza un pliego de condiciones presentado a los burgueses Canessa, Pegasano y Cía., pidiendo 10 horas de trabajo y un insignificante aumento, por no haber partido de esta sociedad y estar en completa contradicción con los fines que se persiguen; es decir, las 8 horas de trabajo.—La Comisión.

PEDIDO

Un miembro de la comisión de la sociedad petrolífera de Campana, solicita de los obreros en huelga del depósito que La West Indian Oil Company tiene en Isabel La Católica 1374, información del movimiento para saber a qué atenerse el gremio en caso de solidaridad y hace votos en nombre de sus compañeros para que el triunfo corone tales esfuerzos. La contestación deberá dirigirse a calle Colón y Capilla, Sociedad Petrolíferos, Campana.

Administrativas

Penco del Carmen—B. Z. — Recibimos carta e importe.

Ibarra. — Domingo L. Gariglia. — Recibimos el importe.

—José Tubio. — Recibimos el importe. Va el diario.

—Rosario — Angel Nebida. — Puede girar el importe directamente a S. Echeandía.

—Ensenada — Domingo Marconi — Puede mandar el importe por giro postal a nombre de S. Echeandía.

—J. G. del Castillo. — Recibimos tarjeta postal. Va el diario.

—Alta Gracia. — A. F., Córdoba — Recibimos importe. Enviamos el diario.

—Armstrong — A. A. Van los diarios.

—Zárate — Sebastián Soler — Quiera entregar el importe a nuestro agente en esa, M. García.

—Olavarría. — A. C. B. — Recibimos. Recibimos. Tomamos nota.

—Chacabuco — José Espejo — Hemos recibido carta. Tomamos nota. El paquete de 30 fué enviado.

Córdoba — Juan B. C. — Recibimos carta y giro.

—Montevideo — E. Sánchez — Recibimos su carta. Entendidos. Para todo lo que se relacione con el diario debe entenderse con el agente en esa.

BOICOT

a la Compañía de Hierros y Aceros Limitada de Pedro Vasena e Hijos

Es un deber de solidaridad proletaria hacer efectivo este boicot